

ESPECIAL
MUJERES

cinemateca

REVISTA

Brasil: el
cine a la
búsqueda de
sus caminos;
un informe,
conclusiones
y reportajes



BRASIL / Gramado

ESTELRICH / El anacoreta



**Ken Russell • Milos Forman • Valentino • El baile
de Scorsese • Andrzej Zulawski • Gente y estrenos**

sic transit



NACIMIENTO DE UNA NACION
El film que llevó más público en USA

Los que más se vieron

"La taquilla manda" se dice con asiduidad. La verdad de dicha sentencia es avalada año a año por la preocupación que se detecta en las compañías productoras y exhibidoras para figurar en los toques de las recaudaciones. El afán no es producido únicamente por la voracidad de dinero sino, también, para seguir demostrando cómo se puede dominar a través del dinero, simples papeluchos. Cada vez es mayor la garantía con que parten las producciones enormes organizadas desde centros industriales que extienden sus semillas por todo el mundo. La cosecha es irregular, a veces sorpresiva y obliga a modificar la bolsa de recaudaciones mayores en la historia del cine. Eso demuestra la lista publicada hace pocos días en el Anuario de "Variety", USA, encabezada por los juguetes infantiles de La guerra de las galaxias (127 millones de dólares) seguida de cerca por Tiburón (121.356.000) y, más lejos, El padrino (parte I) con 86.112.947. La lista contempla los números logrados en el área interna del mercado norteamericano que comprende a Estados Unidos y Canadá.

A pesar de que el orden está regulado por sumas de dólares, índices menos reales que las sumas de espectadores, es demostrativo de los dobles de la industria cinematográfica. En cuarto lugar se ubica El exorcista (82.200.000), después La novicia rebelde (78.862.000). El golpe (78.090.000). Lo que el viento se llevó (76.700.000),

Atrapado sin salida (58.300.000), Rocky (54 millones), Love Story (también 54.000.000), Infierno en la torre (50 millones). El graduado (49 millones setenta y 8 mil), American Graffiti (47 millones trescientos ochenta y mil) y pronta para su reestreno mundial), Doctor Zhivago (46.550.000) y Butch Cassidy (46.039.000). Si se sigue la enumeración los títulos van desde el primer Aeropuerto, Los diez mandamientos, Mary Poppins, La aventura del Poseidón, Nace una estrella, Terremoto, King Kong, Ben Hur hasta otros no olvidables por el traqueo de la propaganda infernal que les dio la bienvenida en cada país.

Los periodistas de "Variety" dejan una constancia al pie de la prominente enumeración. Según pesquisas imposibles de confirmar en estos años, la película que ostenta el record de recaudaciones no es La guerra de las galaxias. La duda seguirá carcomiendo a los numerófilos; pero El nacimiento de una nación, realizada en 1914-15 por David Griffith, es la primera por la enorme cantidad de público que la acompañó ya en aquellas lejanas décadas, aunque la estadística se estrella contra la falta de cifras totales. Después de todo, no sólo de US\$ viven las cifras.

Un premio para Cosme

Desde que la Academia de Hollywood concedió un Oscar a Henri Langlois, los cinematecos han empezado a figurar como vedettes, un error que habrá que corregir lo antes posible. El trabajo de las

cinematecas en todo el mundo, es el oscuro y esforzado de la preservación de films, de las investigaciones históricas, del acopio de documentación. Aunque esa concepción de la cinemateca-museo es discutible y varias cinematecas de América Latina la rechazan formalmente porque entienden que el trabajo cultural de las cinematecas debe ser activo, directo, incidir sobre el medio, transformar las estructuras de difusión, conocimiento y realización de films en función de intereses culturales en tiempo presente, y a pesar de que en los últimos años las cinematecas han ejercido en varios países un papel importante, la tradición quiere que sus responsables permanezcan en el oscuro anonimato, lo que está bien.

El Festival de Gramado quebró otra vez el sigiloso respeto con que se suele contemplar a los maniáticos especialistas de las cinematecas: en medio de la ceremonia de premios, una de las distinciones sorprendió a Cosme Alves Netto, director de la Cinemateca de Río.

El premio fue un nuevo reconocimiento público a la "area de orientación que en Brasil han cumplido las cinematecas durante los últimos años, en particular al apoyo que la de Río ha prestado a la aparición de un cine nacional de rasgos propios y definidos. La revaloración de viejas formas de cine popular que son la base de un cine actual y la actitud crítica con que la Cinemateca do MAM discute la orientación del nuevo cine brasileño, son reconocidamente un aporte importante en la actual etapa del cine en Brasil.

EN RODAJE

ESTADOS UNIDOS

PAKULA, Alan. - Comes a horseman wild and free. Con Jason Roberts, Jane Fonda, James Caan.

ALTMAN, Robert. - Quintet. Con Paul Newman, Vittorio Gassman, Bibi Anderson, Fernando Rey, Nina van Pallandt, Brigitte Fossey

HAMILTON, Guy. - Force 10 from Navarone. Con Robert Shaw, Harrison Ford, Barbara Bach, Edward Foch, Franco Nero. Rodaje en Yugoslavia.

RAPPER, Irving. - Born again. Sin otras informaciones.

FRANCIA

GIROD, Francis. - L'état sauvage. Con Michel Piccoli, Claude Brasseur, Jacques Dutronc, Marie - Christine Barrault. Rodaje en Guyana.

DERAY, Jacques. - Un papillon sur l'épaule. Con Lino Ventura, Paul Meurisse, Claudine Auger, Paul Crauchet.

CHEREAU, Patrice. - La vie devant soi. Con Simone Signoret, Philippe Léotard.

INDIA

SHAR, Krishna. - Shalimar. Con Dharmendra, Rex Harrison, Zeenat Aman, John Saxon. Coproducción con EE.UU. e Inglaterra.

INGLATERRA

GILBERT, Lewis. - For Your Eyes. Con Roger Moore.

HUSTON, John. - Love and Bullets. Charlie. Con Charles Bronson, Jill Ireland.

ALEMANIA FEDERAL. SCHLOENDORF, Volker. - El tambor de latón. Sin otras informaciones.

ITALIA

CASTELLANO y PIPOLO. - Adolf Hitler, en arte führer. Con Adolfo Hitler y Adriano Celentano.

LUCIDI, Maurizio. - Adón. Con Enrico Montesano.

SALCE, Luciano. - Il bel paese. Con Paolo Villaggio, Silvia Dionisio, Anna Mazzamuro.

On a sauvé la Cinémathèque

Desde hace unos meses la Cinémathèque Française ha sido el blanco de varios ataques desatados públicamente a través de la prensa. Un encuentro con Pierre Kast, uno de los secretarios ejecutivos de la Cinémathèque permitió obtener directamente una mejor información sobre lo que algunos interesados calificaron de escándalo. Todo empezó con la muerte de Henri Langlois, pionero y promotor de los archivos de films, que con su particular forma de trabajo cosechó legiones de admiradores y otros tantos opositores que nunca han dejado de cuestionarlo. Después del triunfo de Langlois frente al Ministro André Malraux hace diez años, las voces opositoras parecían calmas. Su muerte fue la ocasión, según Kast, "para remover viejos rencores y anteriores ansias". La referencia se personaliza en Raymond Borde, quien siempre pidió la nacionalización de la Cinémathèque porque, entre otras razones, ello permitiría cumplir realmente con los fines de preservación y archivo de films que debería tener, cuidando que las copias no desaparecieran o circularan con tanta movilidad, descuidando su estado físico. "Los ataques del grupo Borde no paran ahí ya que tienen en sus manos a casi todos los periodistas" dice Kast, "pero si se nacionalizara la Cinémathèque se tendrá como consecuencia el retro mayoritario de las películas depositadas por los productores; aunque en realidad se hacen los depósitos para proteger a los directores, que así salvan algunas copias de los innumerables cortes producidos por la industria". Esa aclaración es pertinente frente a la creencia de que las películas que están en la Cinémathèque son en su totalidad donadas. "Siempre fuimos un refugio para los realizadores y ese refugio es de vital interés mantenerlo; de otra manera muchas películas no conseguirían exhibirse jamás y menos aún preservarse".



CINEMATHEQUE FRANÇAISE
Todo en orden, según parece

Fueron muchas las opiniones barajadas en cables y publicaciones quinzenales francesas llegadas al Uruguay, partiendo de los mismos cronistas o de los miembros del consejo administrativo de la Cinémathèque. Los abogados del nacionalismo hacían sus apologías a partir de la seguridad que otorgaría a la cultura cinematográfica el hecho de que fuera el gobierno el encargado de su tutela. "Nacionalización significa —dice Kast— estatización, o sea, parcialización y endurecimiento de un trabajo que no admite límites". Su puntualización va más lejos: "La posición de Raymond Borde oculta una intención de apoderarse de las películas archivadas en Cinémathèque".

Ante las denuncias formuladas el mismo Kast realizó un programa aclaratorio que la TV se ha negado pasar antes de las elecciones. El estado actual de la Cinémathèque Francesa no deja de ser problemático. La explicación parece estar en el presupuesto demasiado bajo que el estado otorga anualmente en forma de subvención. De dos millones de francos pasó a tres millones (unos 500.000 dólares) que comparado con el otorgado a otras instituciones públicas de menor jerarquía es bastante reducido. "De esta manera no nos pueden acusar. Es como si se le reprochara a un niño raquítico y sin comida su falta de alimentación". Con todo, el nuevo consejo de administración ha logrado que muchos acreedores de la Cinémathèque parcializaran —e incluso redujeran— las deudas, surgidas a veces de los contratos firmados sin consulta por Langlois; era una buena excusa para movilizar la

intervención judicial que finalmente no se concretó.

Ante la división de opiniones surgida dentro del consejo de administración, cuatro miembros del mismo renunciaron a sus cargos: Pierre Prévert, William Novik, Henri Alekan y Max Douy. En su lugar se integraron, formando un sólo bloque con Kast, Jean Rouch y Marie Meerson, Ruta Sadoul (la viuda de Georges Sadoul), Lotte Eisner, Marie Epstein y Georges Franju. En esta nueva etapa se consiguió otra sala de proyecciones en Beaubourg, se formó un comité internacional de apoyo (en el cual figuran el suizo Freddy Buache y Gaffary de Irán), se reestructuró la propia Cinémathèque para dar solución a los varios problemas planteados.

Con la inquietud de hacer conocer el cine que no se exhibe normalmente en Francia, Kast ha hecho varios contactos en Brasil para organizar conjuntamente con Embrafilme una gran muestra sobre 80 años del cine brasileño. A ese ciclo le seguirá otro sobre cine latinoamericano, incluyendo films uruguayos.

Sylvester es fantástico

Después de Rocky muy poco le faltó a Sylvester Stallone. El hombre había pasado sus años haciendo pequeños papeles, corriendo detrás de la oportunidad que le permitiera aparecer dos segundos en un film. Además en Rocky aparecía como le gusta ser en la realidad, según sus propias declaraciones. Alto, físico, bonachón, con ojos ligeramente tristes cierto juego particular en el andar, etc.

Eso lo impuso como el prototipo del héroe ingenuo que rompe entre las redes corruptas de un mundo dividido en buenos y malos. Le faltaba una novia y la consiguió. Le bastaba que le dieran una prueba y él llegaría arriba como llegó el pobre boxeador que encaraba en el film tan citado, a costa de golpes y todo (el americano-tipo del Presidente Lincoln).

Sylvester Stallone siguió. Filmó otra película en medio de obreros y, de vuelta, cubierto por un mundo problematizado. Sigue ganando adeptos después de haber conquistado al viejo Oscar de la Academia hollywoodense. Pero no basta. Continúa luchando, escalando lugares hasta acapara todo lo que le corresponda de esta vida que después de todo es bastante ingrata y corta. Su figura se repite en diarios y revistas. No hay duda, fue una revelación aunque más no sea.

Lo que no podía imaginarse esa mole enorme es el título que le asignaría la Women Organization. Todo partió de una encuesta realizada por la Man Watchers Inc. entre tres mil integrantes de aquella organización, a propósito de quién era el hombre más apetecible del año. Desde la ciudad de San Diego se dio a conocer el veredicto. Sylvester era el más apetecible porque —según sus acclamantes— "tiene un cuerpo fantástico, rítmicos movimientos y magnetismo animal además de hacerse notar por sensibilidad y cortesía". Por si algún envidioso quiere la lista de apetecibles, el segundo fue Bruce Jenner, un atleta olímpico que no tiene nada que ver con cine, pero deportista como Rocky.



STALLONE
Es fantástico

